



## Capítulo 1908

### Un Rostro Familiar

"No te preocupes, te contaré todo lo que sé sobre los Dioses Exteriores. No será mucho, así que no tengas grandes expectativas", dijo Yuan.

Después de respirar profundamente, continuó: "Conozco otros dos Dioses Exteriores, pero solo sé uno de sus nombres. Rashara".

Por supuesto, Yuan sabía el nombre de Shura, pero decidió no revelarlo.

"¿Rashara? El nombre es bastante parecido al del Dios Exterior que conozco: Rashira. ¿Crees que sean parientes?", comentó el líder de la secta.

Yuan se encogió de hombros. "¿Quién sabe? En fin, aunque no sé mucho, o nada, sobre Rashara, sí sé que están trabajando con el Emperador Celestial por alguna razón."

"El Emperador Celestial, ¿eh? ¿Sabes por qué existe? ¿O lo poderoso que es en realidad?"

Yuan negó con la cabeza.

Es imposible determinar su verdadero poder, pero sin duda escapan a nuestra comprensión. Después de todo, el solo hecho de saber de su existencia podría destrozar el alma. Dicho esto, no son invencibles y pueden ser derrotados.

El líder de la secta arqueó las cejas y dijo: "Parece que hablas por experiencia. ¿No me digas que ya has luchado contra ellos?"

Yuan sonrió y dijo: "¿Quién sabe? Quizás sí".

"Bromas aparte, ¿sabes cómo contactarlos?" preguntó el líder de la secta.

"Lo sé, pero no estoy seguro de que funcione para tu Dios Exterior".

—Entonces, ¿dices que cada Dios Exterior tiene su propio método de comunicación? Me pregunto cuándo volveré a saber del mío.





Yuan y el líder de la secta continuaron su conversación sobre los Dioses Exteriores durante la siguiente hora, y la mayoría de ellas fueron solo especulaciones sobre su existencia.

"¿Cuándo planeas irte?" le preguntó el líder de la secta al final.

"Primero necesito hablar con la Elder Sun. ¿Qué les sucederá cuando me vaya? ¿Se olvidarán de mi existencia hasta que regrese?", preguntó Yuan.

"Algo así."

"Está bien. Te veré de nuevo cuando esté listo para irme."

Al finalizar su conversación, Yuan regresó al Patio Interior.

"Planeo irme la próxima semana", Yuan reveló sus planes a las demás, quienes habían estado esperando su regreso después de que Xi Meili las contactara.

También reveló que podrían regresar a este mundo en el futuro si así lo deseaban. Sin embargo, no mencionó nada sobre los Dioses Exteriores, pues no estaba seguro de que pudieran procesar la información.

"Ji Ran, ¿ya te decidiste? Como dije, no me importa que te quedes aquí. Sea cual sea tu decisión, seguiré trabajando en la creación de tu nuevo cuerpo en nuestro mundo".

Ji Ran miró al cielo y suspiró. «Cuando estaba atrapada en el Reino de las Sombras, pasaba la mayor parte del tiempo recordando mis días en el Monasterio Inmortal. Ahora que vuelvo a vivir en el, cada vez tengo más ganas de quedarme aquí».

"El señor-"

Yuan interrumpió de repente: "Antes de darme una respuesta, quiero que lo reconsideres sin pensar en mí".

Sé que quieres recompensarme por haberte sacado del Reino de las Sombras, pero no tienes por qué anteponerme siempre a ti. No eres mi sirviente. Vive como quieras.

"Si no regreso contigo, ¿quién ayudará al Señor a recuperar su energía espiritual?", preguntó Ji Ran.





Eso ya no será necesario, ya que pronto reconectaré los Nueve Cielos con la Tierra, y no hay nada que podamos hacer hasta entonces, ya que no puedo desconectarme. Tranquilo, no es que te vayas para siempre, a menos que planees quedarte en este mundo para siempre.

¿Qué? ¡Claro que no! Aunque la vida aquí es buena, ¡sigo pensando en reconstruir el Monasterio Inmortal!

Yuan sonrió y dijo: "En ese caso, quédate aquí hasta que termine de crear tu nuevo cuerpo".

Tras un momento de silencio, Ji Ran se arrodilló de repente y se inclinó: "Joven Maestro, me quedaré aquí para repasar mis conocimientos y recuerdos del Monasterio Inmortal, para que no haya errores cuando reconstruya la secta en el futuro".

Yuan asintió.

"Está bien. Haré todo lo posible para terminar de crear tu nuevo cuerpo antes de esa fecha".

Se giró para mirar a Tan Songyun y le preguntó: "¿Y tú? ¿También te quedarás aquí?".

—No, ya he pasado suficiente. Me voy contigo.

"Está bien, volvamos aquí en una semana."

Un rato después, Yuan entró en la cancha central. Nunca había tenido la oportunidad de explorar este lugar, y ahora, mientras deambulaba, se empapó de la atmósfera serena. El aire estaba cargado de energía espiritual, y cada respiración era vigorizante y refrescante.

Mientras paseaba por el tranquilo entorno, su mirada se desvió a lo lejos, donde vio a dos hermosas discípulas conversando. Ambas vestían las distintivas túnicas de las Discípulas Principales, y su presencia era evidente.

Cuando Yuan notó a las discípulas, ellas también lo notaron, ya que todavía vestía su atuendo de la Corte Interior.

"Oye, los discípulos de la Corte Interior no pueden estar aquí. ¿Te has perdido?", gritó una de ellas a Yuan.





Yuan no respondió, demasiado absorto en la contemplación del rostro de la discípula. Era innegablemente hermoso, pero no por eso estaba obsesionado con él. Había algo extrañamente familiar en sus rasgos, una persistente sensación de reconocimiento que no lograba identificar.

"¿Hm? Me sueñas." La discípula dijo de repente en voz alta lo que Yuan estaba pensando y comenzó a acercarse.

Cuando la discípula se acercó, los ojos de Yuan se abrieron ligeramente cuando una repentina comprensión lo golpeó.

Su expresión se endureció y un destello de sorpresa se reflejó en su mirada. En voz baja, lleno de incredulidad, murmuró: "¿Meng Lili?"

¿Cómo sabes mi nombre? ¿Nos conocemos?

Yuan quería hablar con ella, pero luego recordó el incidente con Huang Xiao Li.

Sin explicar ni pronunciar otra palabra, Yuan se dio la vuelta y voló tan rápido como pudo.

Aunque había madurado, ¡definitivamente era Meng Lili! ¡Pero cómo está viva! Yuan no podía comprender cómo Meng Lili seguía viva, y mucho menos como Discípula del Núcleo, cuando murió como Discípula de la Corte Exterior en la línea temporal original.

